



**qué es
y qué
quiere
el PRT**

UNMSM-CEDOC

**qué es
y qué
quiere
el PRT**

**DOCUMENTOS
DEL
SEGUNDO
CONGRESO
NACIONAL
DEL
PARTIDO
REVOLUCIONARIO
DE
LOS
TRABAJADORES.**

El PRT y la lucha por el poder	pág. 1
El PRT y la táctica revolucionaria en el Parlamento	pág. 23
Tesis sobre la construcción del PRT	pág. 25

EL PRT Y LA LUCHA POR EL PODER

1) LA REVOLUCION SOCIALISTA MUNDIAL

La crisis histórica de la sociedad capitalista a nivel mundial plantea la necesidad de una revolución del proletariado en todos los países que ponga fin este sistema social. Sin la Revolución Socialista Mundial la humanidad está condenada a la degradación y al exterminio. La lucha mundial por el socialismo se expresa en el combate por:

1. LA REVOLUCION SOCIALISTA EN LOS PAISES CAPITALISTAS IMPERIALISTAS

El imperialismo, la última fase del capitalismo, vive una crisis estructural. El fin del prolongado "boom" de post guerra, en la década del 70, ha agravado la crisis; la capacidad de la burguesía, para atenuar la lucha de clases ofreciendo concesiones a las masas, se ha debilitado. Esta crisis se ha manifes-

tado en recesiones internacionales combinadas con una inflación galopante.

La recesión internacional de 1974-75 fue la más grave después de la crisis de 1929-33 y de 1937-38. Las condiciones son ahora más violentas después de haber sido contenidas parcialmente durante varias décadas con técnicas inflacionarias.

Un aspecto significativo es el debilitamiento de EE.UU. como la primera potencia, como consecuencia de la competencia inter imperialista y la aparición de Japón, República Federal Alemana, que invaden los mercados del mundo con sus productos. Sin embargo el poderío militar y político de los imperialistas norteamericanos se mantiene en superioridad frente a sus rivales, en un curso general que tiende hacia el fortalecimiento del Estado y la

eliminación de las libertades democráticas. Es cierto que se reducen los conflictos inter imperialistas pero sobre la base de mantener su alianza para frenar el movimiento de masas, para liquidar los éxitos de los procesos revolucionarios y contrarrestar la fuerza de los Estados Obreros.

Los levantamientos obrero estudiantiles de Mayo de 1968 en Francia el desarrollo ulterior de los grandes conflictos en la República Federal Alemana, Italia en 1969 y 1974, Portugal en 1974-75, España en 1975-76, y otros como en el Japón, EE.UU. Canadá; marcan un giro en los países imperialistas en favor del ascenso de la clase obrera.

Pero el acontecimiento más importante es la derrota del imperialismo norteamericano y mundial, que marca un cambio profundo en la correlación de fuerzas en favor del proletariado; es la derrota de EE.UU. en Indochina, a la cual contribuyó la oleada masiva de protesta de la juventud norteamericana a favor de retiro de las tropas USA de Viet Nam. Posteriormente es el derrocamiento del Sha de Irán y de Somoza en Nicaragua que acentúan el ascenso revolucionario a nivel mundial.

Es sin embargo el proletariado industrial la fuerza social más poderosa de la sociedad capitalista, su capacidad de atracción sobre todos los aliados potenciales es inmensa y se acrecentará en la medida en que los convenza EN LA PRACTICA que el poder obrero significa la ampliación y no la restricción de los derechos democráticos y sociales de los oprimidos y explotados.

En los países imperialistas están surgiendo con fuerza los aliados de la clase obrera como son: los trabajadores "de cuello blanco" que enfrentan el azote del desempleo con la extensión de su sindicalización, los campesinos, el movimiento de la juventud, la lucha

por la liberación de la mujer, el movimiento antinuclear, que de conjunto hacen madurar cada vez más la actualidad de la revolución.

Una revolución socialista en un país imperialista dará más ímpetu a la lucha de las colonias y semicolonias y de las masas trabajadoras de los Estados Obreros burocratizados. La consigna del CONTROL OBRERO se convierte así en la escuela de aprendizaje de la economía planificada y abre la vía de la gestión Obrera. La revolución Socialista abre las posibilidades de salvar a la humanidad de la barbarie imperialista y plantea la necesidad de una Federación Mundial de Repúblicas Socialistas.

Pero la única manera de lograrlo es construyendo partidos obreros revolucionarios, secciones de la IV Internacional, fundados en un sólido programa marxista revolucionario y ligados estrechamente al movimiento obrero.

2. LA REVOLUCION PERMANENTE DE LOS PAISES COLONIALES Y SEMICOLONIALES, QUE COMBINA LAS TAREAS DEMOCRATICO BURGUESAS Y SOCIALISTAS.

El imperialismo no tiene estabilidad económica, social y política en las colonias y semicolonias, la aparición de burguesías nativas en algunos países semicoloniales se ha dado a la sombra de una semi industrialización en los países de mayor desarrollo capitalista como Brasil, Argentina, México, Hong Kong, Corea del Sur etc, pero acompañado de un mayor grado de dependencia económica y política respecto al imperialismo. Los regímenes de estos países semicoloniales más fuertes juegan un rol de complementos regionales de la política imperialista. Su estructura social sigue siendo la de una semicolonia y no la de una potencia imperialista;



por ello es que las reivindicaciones democráticas fundamentales: la revolución agraria y la expulsión del imperialismo no han sido cumplidas por estas burguesías.

América Latina es el área semicolonial de mayor semi industrialización y peso del proletariado como clase, sin embargo existe un cierto atraso de la conciencia y de la independencia política de clase debido a la influencia del stalinismo, de la socialdemocracia y del nacionalismo pequeño burgués; esto se suma el fracaso de la estrategia guerrillera en la década de 1960 y la orientación castrista de apoyo a ciertos gobiernos latinoamericanos como el gobierno burgués de Velasco Alvarado en Perú y el de Allende en Chile, opacando ante los ojos de las masas el triunfo de la revolución socialista en Cuba; aunque en otros lugares del área semicolonial el gobierno cubano ha apoyado las luchas antiimperialistas. Este comportamiento le dá al castrismo el carácter de una corriente centrista que oscila entre el reformismo y la revolución.

Estos factores han permitido la consolidación temporal de dictaduras militares y de las derrotas sangrientas de la clase obrera como en Argentina, Bolivia, Chile y Uruguay. Pero los continuos golpes de Estado indican la incapacidad de las burguesías nativas de garantizar con sus propios partidos, la estabilidad del orden burgués; esto explica la fragilidad de la democracia burguesa. Estas dictaduras, sin embargo, entran en crisis y se desmoronan frente a un alzamiento sostenido de las masas.

En países como Brasil, Argentina, México, Perú, Chile o Colombia, se hace cada vez más evidente que la clase obrera va erigiéndose en la práctica como la clase dirigente de todos los oprimidos y explotados. Dado su mayor crecimiento numérico, la mayor nitidez del enfrentamiento burguesía vs. proletariado crea condiciones más favorables para la lucha por la independencia política de clase, y por tanto se excluye cada vez más la posibilidad de revoluciones victoriosas sin la dirección de partidos marxistas revolucionarios.

El triunfo de la insurrección en Nicaragua y los avances en El Salvador crean una situación revolucionaria en Centro América y son un ejemplo asombroso de un proceso de Revolución Permanente después de la revolución cubana. Esta situación abre posibilidades favorables para la construcción de partidos revolucionarios, secciones de la IV Internacional que levanten en su Programa acciones de Frente Unico con direcciones mayoritarias como el FSLN, el FDR, luchando al interior de estos frentes por consolidar los avances de la revolución en marcha que están siendo dirigidas por corrientes independientes del stalinismo.

En Africa Negra, a excepción de Sudáfrica, la mayoría son estados burgueses semi coloniales de reciente formación a raíz de su tardía independencia del colonialismo europeo. Tal es el caso de que, tras la derrota del colonialismo portugués, se mantiene una formal independencia política aparejada con una feroz explotación a través de las posiciones claves en el poder económico de la antigua metropoli.

En el mundo árabe está llegando a su fin el nacionalismo pequeñoburgués ("naserismo") que alcanzó sus puntos más altos con la radicalización de las masas en los años 1950-60. Israel desarrolla una feroz ofensiva reaccionaria que entra en crisis y en un aislamiento acelerado en la arena política internacional. La resistencia palestina corre el peligro de entrar en un "callejón sin salida" bajo los golpes del terrorismo sionista, la intervención imperialista, la represión de las fuerzas árabes reaccionarias y la complicidad de la burocracia stalinista del Kremlin. Para salir de esta situación hay que buscar el apoyo de los obreros y campesinos sin subordinarse a los intereses de los Estados árabes. Es decir se requiere imprimirle al movimiento de masas

una estrategia de revolución permanente.

En el sub-continente Indio la clase obrera ha sufrido derrotas por la directa responsabilidad de la política conciliatoria de los Partidos "comunistas" stalinistas.

En el Este y Sud Este de Asia, la victoria de la revolución indochina demostró, por las tareas cumplidas y su extensión internacionalista, las tesis de la Revolución Permanente. Pero estas conquistas están siendo opacadas por la pugna interburocrática entre Moscú y Pekín; los conflictos Viet Nam-China, Kampuchea-Viet Nam y las invasiones subsiguientes han producido una mala imagen de la revolución indochina dando argumentos al imperialismo para desprestigiar al socialismo. Estas son las consecuencias prácticas de la teoría stalinista del "socialismo en un solo país".

Lo anterior pone de manifiesto que las tareas democráticas y antiimperialistas sólo tienen un filo revolucionario si son conducidas como luchas anticapitalistas bajo la dirección de la clase obrera. Sin un Estado Obrero y sin gobierno Obrero y Campesino no podrán ser cumplidas en todas sus consecuencias.

3. LA REVOLUCION POLITICA ANTI BUROCRATICA

En aquellos Estados Obreros cuyas revoluciones han sido frenadas y deformadas por castas burocráticas que han usurpado el poder de los trabajadores.

El proletariado ha alcanzado valiosas conquistas en la Unión Soviética, Europa Oriental, China, Vietnam; destruyendo el capitalismo e instaurando Estados Obreros, ha sembrado las bases de una economía planificada, abriendo las posibilidades de un crecimiento acelerado de las fuerzas productivas y de la producción material

de la sociedad; que solo la conquista de una auténtica democracia obrera puede ponerla al servicio de la satisfacción de las necesidades fundamentales de la humanidad. Sin embargo en estos países se han instalado castas burocráticas stalinistas que han usurpado el poder de la clase obrera, frenan el desarrollo de la Revolución Socialista Mundial y castran la Democracia Proletaria; constituyéndose estos en Estados Obreros burocratizados.

Esta es la consecuencia lógica de la teoría reaccionaria del "socialismo en un solo país" que planteara Stalin desde 1924 en contraposición a la teoría marxista revolucionaria de la revolución permanente defendida y desarrollada por Trotsky.

Estas son sociedades de transición entre el capitalismo y el socialismo y su contradicción fundamental está entre su economía planificada, por un lado, y el parasitismo de la casta gobernante, por otro. Una prueba de su naturaleza no capitalista es que no fueron arrastradas a la recesión mundial de 1974-75 y no sufrieron una reducción global de la producción industrial ni cayeron en el desempleo. Pero si experimentan la influencia de la crisis imperialista; esta influencia se ve agudizada por la orientación autárquica, la mala administración y las distorsiones de las relaciones sociales que impulsan las burocracias lo cual bloquea el avance decisivo hacia el socialismo.

La "coexistencia pacífica" y la "distensión" están destinadas a mantener la actual división del mundo en "zonas de influencia" e impedir un decisivo avance de la revolución mundial. Estos objetivos se contradicen con el supuesto fin de controlar la carrera armamentista y prevenir la guerra nuclear. Pero este peligro para la humanidad sólo puede ser frenado derrochando al capitalismo en sus centros claves.

La burocracia aplica políticas de colaboración de clases que a la postre traicionaron al movimiento revolucionario de masas. Los ejemplos son muchos y en diversas situaciones: Francia, España, Chile, etc. Pero también, en último análisis, debilitan la defensa de la base económica de los Estados Obreros que es la fuente de sus privilegios de casta parasitaria.

Los trotskistas rechazamos la caracterización maoísta de "socialimperalismo" y la propaganda de las "dos superpotencias" que dominarían la política mundial. La naturaleza reaccionaria de esta posición se plasma en las alianzas con las fuerzas burguesas imperialistas y regímenes semi coloniales reaccionarios, que suscribió la burocracia china. La IV Internacional defiende incondicionalmente al Estado Obrero Soviético contra los ataques del imperialismo porque cualquier intento de restaurar el capitalismo en los Estados Obreros sería un gigantesco paso atrás para la humanidad.

Sin embargo, aquello no implica un "frente único ideológico" con la burocracia, pues en su ideología no hay una "Variante de marxismo" sino mas bien una cobertura de su naturaleza opresiva como casta parasitaria. Pero la burocracia debe ser derribada.

El poder de la burocracia soviética condiciona el poder burocrático en el resto de Europa del Este a través de la intervención militar directa como en Alemania en 1957, Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968; o la presión exterior y la amenaza de intervención como en Polonia en 1956, en la década del 70 y en 1981.

En la URSS el alza de una oposición de masas tarda en reaparecer después del aplastamiento de la Oposición de Izquierda dirigida por Trotsky y el exterminio físico de la vieja guardia bolchevique.

Pero en los países de Europa del Este ya se han producido movimientos masivos de oposición política a la burocracia, la más reciente experiencia es la de Polonia donde las masas se agrupan en el sindicato independiente "Solidaridad". La base de estas movilizaciones es la lucha por las libertades democráticas, el derecho de los trabajadores a decidir sobre la planificación económica, por la autogestión obrera y los derechos políticos. Esta lucha y las respuestas brutales de la burocracia declarando el "estado de guerra" interna corroboran la actualidad del programa trotskista de la revolución política en los Estados obreros burocratizados.

En China, tras la muerte de Mao se inició un proceso de "desmaoisación" con fuertes contradicciones entre la burocracia a la vez que han aparecido movimientos masivos antiburocráticos. La dirección de P.C. chino tiene una orientación política reformista en el

plano internacional, similar a la de la URSS con la que mantienen una disputa hegemónica por la influencia internacional.

El PRT sostiene que la revolución política no cambiará las bases de la economía planificada: propiedad colectiva de los medios de producción, planificación centralizada y monopolio estatal del comercio exterior. Por el contrario, la aplicación de la democracia proletaria y de la gestión obrera le dará un gran impulso al avance del socialismo. Planteamos la consigna Republicanas Socialistas Soberanas para todos los Estados Obreros del mundo y la Confederación de estos Estados obreros en igualdad de condiciones.

Estos tres procesos combinados constituyen el camino de la Revolución Permanente Mundial hacia el socialismo y el comunismo. Es en este contexto que se inscribe el combate por la revolución proletaria en el Perú.

II EVOLUCION Y CARACTERIZACION DE LA SOCIEDAD Y EL ESTADO PERUANO

El desarrollo desigual y combinado de nuestra estructura es el producto histórico de la antigua incorporación del Perú a la división internacional del trabajo en el Mercado Mundial, quedando subordinado a los intereses de las metrópolis coloniales y luego de los países imperialistas.

El desarrollo independiente de América terminó con la conquista europea y del antiguo Perú en particular con la conquista española. Perú, desde aquellos momentos, siglo 16, constituyó una parte del vasto sistema colonial del imperio español y por ende, del incipiente Mercado Mundial. Las colonias españolas en su conjunto no pueden ser entendidas sino como fuente de recursos para la acumulación originaria

del capital. El Perú fue organizado para extraer de él valor en la forma de metal precioso, impidiéndose la acumulación interna del capital. La organización del trabajo fue predominantemente precapitalista, el nativo estuvo sometido a la condición de siervo de hacienda y surgieron plantaciones con esclavos negros. La colonia hizo necesaria una densa red comercial que aumentó la explotación del indio pero no sustentó el surgimiento de una clase burguesa nativa.

El ESTADO COLONIAL impuesto por el imperio español, tuvo su centro más importante en el virreinato del Perú; apoyado por el ejército colonial y la Iglesia Católica, constituyó un poder hipertrófico en relación al conjunto de la sociedad. A fines del siglo XVIII

se produjo la rebelión de Túpac Amaru II, que implícitamente encarnaba una lucha anticolonial: ésta no contó con la unidad, fuerza y objetivos políticos necesarios siendo derrotada.

La incipiente burguesía nativa fue incapaz de lograr por sí misma la ruptura del dominio colonial debido a su debilidad estructural y a la centralización en el Perú del poder contrarrevolucionario colonial. La llegada de los ejércitos libertadores del Norte y Sur, que se aliaron a la élite criolla, posibilitó la independencia del colonialismo español y el nacimiento de una República burguesa inestable en 1821.

Surge el ESTADO SEMICOLONIAL constituido por la alianza entre la élite burguesa criolla y los terratenientes, manteniendo la continuidad de la opresión del indígena y toda la miseria económica y social de la Colonia. El capital inglés articuló al Perú con el naciente imperialismo. Las castas dirigentes asumieron el rol de intermediarios del capital extranjero.

Durante treinta años la inconsistencia del Estado burgués semicolonial se manifestó en una larga lucha de caudillos militares que terminó en el gobierno de Castilla. Durante su gobierno surgió el negocio del guano que le imprimió al Estado su gran poder económico. Este poder fue transferido a una casta de poseedores nativos por medio de las "consignaciones", esta capa social insurgente constituyó el Partido Civil con la dirección de M. Pardo. En este período se produjo una cierta capitalización del agro azucarero, se mantuvo la semifeudalidad en gran parte de la Sierra y se sentaron las bases de una economía dirigida al Mercado Mundial, especializándose al país en la producción de materias primas dentro de la división internacional del trabajo. El poder político se mantuvo sobre la alianza de la débil burguesía criolla con el gamonalismo.

A pesar del excedente del guano, la burguesía criolla no alcanzó a consolidar un proceso de acumulación interna de capital debido a la dilapidación y a que el desarrollo económico terminó frustrándose con la guerra con Chile y el triunfo de la burguesía chilena sobre nuestra clase dominante. Esta guerra fue organizada por el capital europeo, que buscaba apoderarse del Salitre, en alianza con el Estado chileno. El país se sumió en una postración durante más de quince años.

En 1895, la penetración imperialista, que apuntó hacia la extracción en gran escala de petróleo y minerales, abre un período de aparente recuperación liderado por Piérola. Hacia los años 20, bajo el gobierno de Leguía, sobreviene el cambio fundamental de hegemonía imperialista en el Perú, el capital británico fue desplazado por el norteamericano. En la Sierra Central fue la explotación minera y en la Costa Norte la extracción del petróleo y los complejos agroindustriales del azúcar; todo ésto en manos de empresas principalmente norteamericanas. Además de los enclaves, en Lima hubo una cierta industrialización de bienes de uso y consumo. Hasta 1930 el país experimentó un desarrollo basado en la penetración imperialista. El Estado burgués semicolonial en su forma tradicional de "Estado Oligárquico" se mantuvo reforzado.

Desde comienzos de siglo había aparecido en la escena política nacional el proletariado. Tenía como orígenes al proletariado agrícola de la Costa Norte, al proletariado minero principalmente de la Sierra Central y al proletariado urbano ubicado principalmente en las industrias alimentarias implantadas en los años 60 del siglo pasado. Su combatividad se expresó en la lucha por la Jornada de las Ocho Horas. La primera expresión política de vanguar-

dia de la clase obrera peruana fue el movimiento anarco-sindicalista; años más tarde J.C. Mariátegui fundó el Partido Socialista del Perú (hoy PCP) y la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP) en 1928.

La pequeña burguesía arruinada por la penetración imperialista yanqui fue el cimiento social que dio origen al APRA, partido que a fines de los años 20 compitió con el PS del P en su afán de liderar a las masas populares de nuestro país. Ulteriormente, el APRA se consolidó como un partido burgués con una importante base popular.

La crisis capitalista de 1929 llegó al Perú y se abrió una primera crisis prerrevolucionaria que tuvo como epicentro las zonas urbanas y mineras. El PCP, con dirección stalinista posterior a la muerte de Mariátegui, obró ultraizquierdistamente bajo la línea de la Comintern fracasando en las luchas semiinsurreccionales de los obreros petroleros de Talara y mineros de Malpasó. El proletariado azucarero también se levantó, liderado por el APRA, siendo también masacrado por la dictadura de Sánchez Cerro. Desde esos momentos se abre un nuevo período dictatorial militar durante el cual fue decretada la disolución de la CGTP en 1932.

Los terratenientes y la burguesía comercial y financiera nativos reajustaron el Estado Semicolonial a las nuevas formas de dominio imperialista en la Constitución de 1933. Las corporaciones gremiales de la clase dominante: Sociedad Nacional Agraria y Sociedad Nacional de Industrias, cobraron gran importancia en las determinaciones de la vida del país.

Al finalizar la Segunda Guerra Interimperialista, el imperialismo norteamericano impulsó un proceso de seudodemocratización que también se expresa en América Latina. En el proceso electoral de 1945 fue electo Bustaman-

te y Rivero por el Frente Democrático Nacional integrado por el APRA y el PCP. El experimento de democracia burguesa parlamentaria fracasó frente a las luchas de los trabajadores que tuvieron como punto más alto la fallida insurrección del 3 de Octubre de 1948 con la participación de bases apristas y traicionada por la dirección del APRA: inmediatamente sobrevino el ochenio dictatorial de Odría.

El movimiento obrero peruano se reorganizó en la CTP en 1944, bajo una dirección compartida por el PCP y el APRA, posteriormente el APRA logró hegemonizar esta central, convirtiéndola en una importante base social, quedando el PCP desplazado a la oposición. En ese período aparece el movimiento trotskista en el Perú con el Partido Obrero Revolucionario (POR).

El modelo tradicional, "oligárquico", del Estado entró en crisis ante la nueva división internacional del trabajo exigida por el capitalismo de la posguerra, ésto se expresa como una nueva caída de precios de nuestros productos de exportación en el Mercado Mundial durante el Gobierno de Prado. En el agro la crisis fue mayor y se acentuó un período de grandes movilizaciones campesinas y ulteriormente la emigración del campo a la ciudad generó cinturones de miseria principalmente en Lima. Las inversiones imperialistas se reorientaron hacia la industria de transformación, complementación y ensamble; esto trajo consigo cierto incremento del proletariado urbano.

Dentro de este proceso aparece Acción Popular, partido burgués apoyado en una nueva pequeña burguesía y en una capa burguesa naciente; su programa reformista burgués se identificó con el Plan de la Alianza para el Progreso.

Desde 1958 hasta 1963, se desarrolló el movimiento político social más grande de! campesinado en la historia

del Perú. El movimiento trotskista tuvo un papel relevante al impulsar una revolución agraria con las masas trabajadores del campo.

El proyecto reformista de AP en el gobierno fracasó; el inicio de una pseudo reforma agraria, intentada como paliativo a las luchas campesinas, quedó trunco y sin mayor trascendencia, los trabajadores redoblaron sus luchas abanderando principalmente reivindicaciones antiimperialistas como en el caso de la Brea y Pariñas. El movimiento obrero entró en un período de fortalecimiento, en Julio de 1968 se reconstituye la CGTP que fue hegemónica por el PCP y se quiebra el poderío de la CTP aprista.

El 3 de Octubre de 1968 se produce un golpe militar dirigido por Velasco. El carácter de esa dictadura militar fue Bonapartista. Desarrolló un programa reformista burgués basado en el Capitalismo de Estado. La administración militar de Velasco le asignó al Estado Semicolonial un papel de empresario y de "regulador" de la vida económica y social del país además del clásico rol de guardián de los intereses de la burguesía.

El bonapartismo velasquista, usando una política demagógica, movilizó masas e implementó tres reformas básicas: Agraria, Industrial y Educativa; combinadas con medidas de control de los medios de comunicación masiva. La burguesía nativa industrial, sobre todo sus sectores monopolistas y exportadores, asumió el mercado interno amparada en las medidas proteccionistas dictadas. La explotación de los recursos naturales fue renegociada con las empresas imperialistas bajo una política de expropiación con pago y concesiones productivas más rentables. Los antiguos terratenientes fueron reorientados a la actividad industrial con poco éxito. La complicidad del stalinista PCP permitió la estabilidad

de Velasco; pero el reasenso de las luchas a partir del 73 quedó evidenciado en el conato semiinsurreccional del 5 de Febrero de 1975 que marcó el resquebrajamiento del bonapartismo.

El 29 de Agosto del 75 se produjo un autogolpe de las FF.AA., asumiendo el gobierno Morales Bermudez, acentuándose un carácter semibonapartista en el gobierno militar. El proyecto velasquista, Plan Inca, fracasado como solución histórica para nuestro capitalismo semicolonial, fue reemplazado por el Plan Túpac Amaru que reivindicaba las reformulaciones introducidas por Velasco al Estado. Fueron eliminadas varias conquistas conseguidas por los trabajadores y se inició la transferencia de la administración del Estado a los partidos burgueses. La clase obrera organizada batalló con el Paro del 19 de Julio del 77 presionando al retiro de la Dictadura Militar. Fue convocado el proceso electoral para la Asamblea Constituyente y luego las Elecciones Generales. Los partidos obreros en el proceso electoral tuvieron por primera vez una presencia política independiente y masiva produciéndose así un cambio histórico en la escena política nacional.

Bajo Velasco terminó el modelo tradicional "oligárquico" dando paso a un Estado burgués semicolonial modernizado cuyas principales características se expresan en la Constitución de 1979.

Tras el retiro de la administración militar, Acción Popular ha iniciado un segundo gobierno, con menos perspectivas que el primero y con una política de "marcha atrás", cuestionando el anterior rol del Estado como regulador de la vida económica, social y política del país, totalmente sometida al capital financiero norteamericano. La clase obrera no ha sufrido una derrota importante, conserva su organicidad, pero necesita de una Central Única. La

burguesía no tiene un proyecto unitario, manifiesta notorias contradicciones internas.

* * * * *

Como CONCLUSIONES afirmamos que:

El Perú forma parte del sistema capitalista mundial en calidad de país subordinado en la división internacional del trabajo, cuyas fuerzas productivas se hallan trabadas en su desarrollo por la dominación imperialista capitalista. El imperialismo y el capitalismo nativo forman un sistema de explotación y opresión de las masas trabajadoras siendo la causa del atraso de la sociedad.

La burguesía peruana posee el poder político formal del Estado pero está subordinada a los intereses del capital imperialista. Es a través del apoyo político y financiero del imperialismo que la burguesía peruana es capaz de mantener el poder del Estado. La burguesía nativa actúa como socia menor de la burguesía imperialista, subordinando todos sus objetivos de clase al fortalecimiento de la dominación imperialista y la satisfacción de los objetivos de opresión y explotación de los bancos, empresas y gobiernos imperialistas. De este modo, la burguesía peruana es históricamente incapaz de resolver los problemas del atraso de la sociedad.

La burguesía, de acuerdo a su actividad económica, se subdivide principalmente en sectores financiero, industrial, comercial y agrario. Todos estos sectores se interrelacionan, existiendo grupos monopólicos hegemónicos que intervienen a la vez en todas estas actividades. Sin embargo, el comportamiento económico y político de los distintos grupos burgueses está determinado por la pugna de intereses a nivel de estos campos de actividad. En

cada sector existen burgueses "grandes" y "medianos", pero el distinto poder material no influye decisivamente en su comportamiento hacia el resto de la burguesía. La presencia del capital imperialista y la interdependencia que existe entre las empresas de cada campo de actividad, unifica a cada sector burgués en función de la intervención común en aquellos rubros que presentan una mejor ganancia.

La burguesía peruana representa apenas el 3 por ciento de la PEA, pero concentra todo el poder económico y político en sus manos, subordinando inclusive las actividades económicas semicapitalistas o precapitalistas, que se dan principalmente en el campo.

El proletariado peruano es inferior numéricamente frente a las masas campesinas y la población pobre urbana, pero es la clase productiva fundamental de la sociedad y la única clase históricamente revolucionaria, capaz de ofrecer una alternativa histórica a la crisis del capitalismo peruano.

Desde el punto de vista económico, la actividad productiva ejercida por la clase obrera: Minería, pesquería, manufactura, construcción y otros, es la fundamental de la producción nacional, no obstante el carácter mayoritario de las actividades agropecuarias. Desde el punto de vista político, el proletariado es la clase de vanguardia del pueblo oprimido, la más cohesionada y la única capaz de garantizar la conquista de las reivindicaciones de las masas contra la burguesía.

El campesinado es también una fuerza motriz revolucionaria, pero con el déficit de su profunda diferenciación interna, su dispersión económica y sus aspiraciones propietarias. De los distintos sectores campesinos, el más combativo está representado por los pequeños arrendatarios, parcelarios, comuneros y peones agrícolas, que son la amplia mayoría de la población

campesina y su sector más pauperizado. Ellos son los aliados revolucionarios de la clase obrera y los llamados a superar limitaciones economicistas y pequeño-propietarias en sus luchas, sobre la base del programa y la dirección proletarias.

Junto con el campesinado, existen otros sectores sociales empobrecidos y oprimidos por el capitalismo, pero más inestables socialmente y de menor cohesión social y política. Son los sectores numerosos sobre todo urbanos, conformados por el movimiento de desempleados y subempleados de los barrios marginales, los movimientos sindicales de trabajadores asalariados no productivos tales como empleados, médicos y otros, el movimiento estudiantil y juvenil, los movimientos feministas, etc. Todos estos sectores ter-

minan ahogados en luchas dispersas si no se unen bajo el programa revolucionario de la clase obrera.

De acuerdo con esta estructura económica y social, la sociedad peruana la definimos como capitalista atrasada y semicolonial. Es capitalista atrasada por tener como modo de producción al capitalismo, pero trabado en su desarrollo e integrando subordinadamente formas económicas precapitalistas. La presencia numérica de estas formaciones precapitalistas no afecta en lo más mínimo el carácter capitalista de la sociedad peruana en su conjunto. El Estado es burgués semicolonial, en tanto el poder económico y político central está sólo parcialmente en manos de la burguesía nativa, existiendo la intervención opresiva del imperialismo.

III) LA REVOLUCION PERMANENTE EN EL PERU

La lucha de clases enfrenta irreconciliablemente a la burguesía con el proletariado, los campesinos y demás capas del pueblo oprimido. La burguesía nativa, por su vinculación a la burguesía imperialista, ha demostrado históricamente su incapacidad de resolver los problemas fundamentales de la nación; ésta es la regla general de todos los países que han cumplido en el capitalismo el papel de fuente de acumulación de capital para el desarrollo de las metrópolis.

El proletariado en su combate por la toma del poder y la revolución socialista combina la lucha por las tareas democrático-burguesas tales como la Revolución Agraria y la Liberación Nacional, además de la plena realización de las libertades políticas y los derechos sociales, con las tareas socialistas. De este modo, el proletariado se convierte en la dirección de las masas oprimidas del país. La realización íntegra

del conjunto de las tareas socialistas y demoburguesas exige la destrucción del Estado burgués y la implantación de la Dictadura del Proletariado en la forma de Gobierno Obrero Campesino.

La Revolución proletaria requiere de la confluencia del levantamiento armado del campesinado y del proletariado enmarcado en la Alianza Obrero Campesina y con el apoyo del pueblo oprimido, bajo la dirección política de la clase obrera organizada en partido marxista revolucionario.

La toma del poder no será el coronamiento de la revolución sino el punto de partida para las transformaciones revolucionarias. La Dictadura del Proletariado para la resolución de las tareas demoburguesas requerirá necesariamente abolir la propiedad capitalista, por ser ésta el obstáculo histórico fundamental para el desarrollo de la sociedad. El cumplimiento combinado

de las tareas demoburguesas inconclusas y las socialistas será un proceso ininterrumpido de intensa lucha de clases contra toda tentativa de detención de la revolución en su marcha al socialismo y el comunismo.

El triunfo definitivo de la revolución proletaria será imposible si ésta permanece dentro de nuestras fronteras. La construcción del Socialismo sólo se dará sobre la base de la lucha de clases nacional e internacional, por lo cual luchamos por los Estados Unidos Socialistas de América Latina y por la defensa de los Estados Obreros existentes, dentro de la lucha por la revolución socialista mundial. El nuevo Estado Obrero deberá propugnar esta política de internacionalismo proletario.

IV) PROGRAMA DE TRANSICION

Partimos del cuestionamiento del sistema capitalista y su poder político establecido. Para luchar por el socialismo y el comunismo debemos lograr que las masas trabajadoras alcancen el nivel de conciencia anticapitalista; en cumplimiento de este propósito estructuramos un Programa Revolucionario basado en el proceso histórico y político de la lucha de clases que eleve el nivel actual de conciencia de las masas al nivel de lucha anticapitalista.

Los marxistas revolucionarios nos dirigimos a las masas agitando y propagandizando consignas de acción que estimulen su autoorganización, de tal manera que impulsen y unifiquen sus luchas, independizándolas de la burguesía y elevando así su nivel de conciencia para cuestionar cada vez más directamente el poder capitalista.

Nuestras consignas programáticas para ser agitadas y propagandizadas, en toda circunstancia, requieren tomar en

consideración la situación política global y sus perspectivas y, por lo tanto, también el nivel de conciencia de las masas, apoyándose en sus formas de organización y combatividad por ellas alcanzadas.

Es nuestra tarea hacer que las masas hagan suyo un Programa Revolucionario con los siguientes puntos:

1. LIBERACION NACIONAL:

a. Desconocimiento de la Deuda Exterior contraída por los gobiernos burgueses con el imperialismo.

b. Nacionalización sin pago y bajo Control Obrero de toda la inversión imperialista.

c. Ruptura de todo tratado político, económico, militar y cultural proimperialista. Expulsión de los organismos encargados de hacer cumplir tales tratados y de las misiones militares y de inteligencia imperialistas.

2. POR UNA ECONOMIA PLANIFICADA DIRIGIDA POR LOS TRABAJADORES:

a. Nacionalización de los bancos y compañías de seguros sin pago alguno y bajo control de sus trabajadores. La nacionalización no afectará los ahorros de los obreros, campesinos, pequeños comerciantes, artesanos y otros pequeños ahorristas.

b. Nacionalización de las industrias bajo control obrero, nacionalización de las empresas comerciales, de comunicaciones, de servicios, capitalistas, sin pago alguno y bajo control de sus trabajadores.

c. Monopolio estatal del comercio exterior. Monopolio estatal del comercio mayorista, eliminando los capitalistas intermediarios.

d. Planificación económica centralizada acordada por los obreros, cam-

pesinos y los otros sectores trabajadores.

e. Apoyo estatal a los artesanos, pequeños comerciantes, choferes independientes, técnicos y demás modalidades de producción y servicios individuales, promoviendo su asimilación voluntaria a formas económicas y asociativas.

3. REVOLUCION AGRARIA:

El PRT al mismo tiempo que lucha por las tareas de la Revolución Socialista lucha también por la revolución agraria. El problema agrario en el Perú, como problema actual, arranca con la conquista española de la sociedad incaica. La economía agraria colonial peruana se asienta sobre la base de relaciones feudales al interior y de relaciones mercantilistas, del capitalismo naciente, al exterior. Se implantan así nuevas formas de propiedad y de producción surgiendo las haciendas y las encomiendas sobre la base de la enajenación violenta de las tierras de los ayllus. Teniendo como fuerza de trabajo al indígena desposeído de la tierra y al indígena comunero que a pesar de seguir en posesión de la tierra vivía bajo la explotación y opresión de la hacienda, la encomienda y el Estado Colonial.

Las luchas de la independencia, anticoloniales, contaron con el concurso de la acción indígena campesina bajo el liderazgo de los caciques revolucionarios: Juan Santos Atahualpa, Túpac Amaru II, Túpac Katari en el siglo XVIII.

Producida la independencia de España, uno de los primeros decretos de la revolución triunfante fue la disolución de las comunidades indígenas mediante formas jurídicas sutiles. Frente a estas medidas, más fuerte fue la resistencia de las comunidades que se mantuvieron como tales.

De colonia de España se pasó a semicolonía de Inglaterra y luego a semicolonía de EE.UU. y del imperialismo capitalista en general. El campesinado desde la independencia hasta la reforma agraria de 1969-75 estuvo fundamentalmente explotado como fuerza de trabajo servil en las haciendas.

En las haciendas serranas hasta la reforma agraria fue fundamentalmente explotado como fuerza de trabajo servil sufriendo las más despiadadas consecuencias de la explotación gamonal.

En las haciendas costeñas, desde inicios del siglo XX se fue desarrollando una agricultura capitalista bajo el dominio del capital extranjero y del capital nativo en menor medida, siendo el algodón y la caña de azúcar los principales cultivos destinados a la exportación.

Junto a las relaciones feudales, estuvieron las relaciones comunales en las comunidades que ya no eran precisamente las mismas comunidades de antes de la conquista española, sino comunidades en degeneración hacia la parcelación. También estaban los pequeños campesinos, las haciendas semif feudales en evolución hacia relaciones capitalistas en las que se practicaba el trabajo "al partir", el pago en especies y el pago en dinero. Aparte de las relaciones mencionadas y además de las capitalistas también habían otras formas intermedias y combinadas.

La República, para el campesinado, continuó siendo su enemiga, su explotadora y su opresora a través del gamonalismo y del Estado por lo que las luchas continuaron. La rebelión campesina de Pedro Pablo Atusparia y de Uchuc Pedro en 1885, la rebelión campesina de Rumi Maqui en 1915, fueron expresiones de la rebeldía campesina en contra de los abusos y de la explotación del régimen feudal. En las haciendas costeñas se produjeron los prime-

ros paros agrícolas del proletariado cañero bajo la influencia anarquista.

Las luchas campesinas alcanzaron sus puntos más violentos y vigorosos bajo la conducción de la doctrina marxista desarrollándose una revolución agraria campesina en los valles de la Convención y Lares, Cuzco entre 1958 y 1963, con su centro en Chaupimayo y habiendo sido uno de sus principales impulsores el POR, con Hugo Blanco a la cabeza, dirigiendo un Frente de Izquierda Revolucionario.

La reforma agraria, burguesa, de Velasco, se produjo como consecuencia, por un lado, de las nuevas formas de penetración del capital imperialista en la economía peruana, a fines de los años 50, pasando de la fase agraria-minero-financiera a la fase financiera industrial.

Esta Reforma Agraria se produjo como el intento de desarrollar el capitalismo nacional bajo el régimen militar burgués pero de ningún modo como un intento de resolver la vida miserable a que estaba sometido el campesinado desde siglos atrás. La reforma si bien es cierto benefició a un sector del campesinado, éste fue minoritario, la gran mayoría fue marginada de los beneficios de dicha reforma. Como la dictadura militar, fiel defensora de la propiedad burguesa y de la iniciativa capitalista que solo busca enriquecerse en el tiempo más corto posible vio que la reforma agraria solo podría ser completa a largo plazo y con mucho sacrificio y que poco beneficio obtendría, la canceló y dio por terminada la afectación de tierras sin importar la situación miserable de millones de campesinos pobres. Lo que señala que la burguesía, "nacionalista" o no, no puede ni tiene ningún interés en resolver la cuestión agraria.

Las mayorías perjudicadas fueron las comunidades campesinas, los pequeños campesinos a los que la refor-

ma agraria no llegó y a las que la actual política agraria tampoco ha tomado en cuenta.

La cuestión agraria continúa irresuelta. Corresponde a la revolución proletaria su solución. Esta es la única posibilidad de solución para el mejoramiento radical de las condiciones de vida del campesinado. Esto solo es posible mediante la alianza de obreros, campesinos y otros sectores de explotados (ambulantes, maestros, etc.), sin esta alianza será imposible realizar la revolución, menos todavía las reivindicaciones inmediatas.

La base fundamental de la alianza obrero campesina reside en la comunidad de intereses: la eliminación del capitalismo que impide el desarrollo de la industria y el agro y que margina a los trabajadores del campo y la ciudad de la satisfacción de sus necesidades.

a. Será el campesinado el que democráticamente decidirá las formas de propiedad bajo las cuales hará producir la tierra. Estas formas podrán ser de parcelas individuales, comunidades, cooperativas y otras formas colectivas.

b. Nuestra meta es la socialización general de la economía peruana como la más elevada forma de organización productiva y la más apropiada para cubrir las necesidades de nuestro pueblo. Superando las formas capitalistas y precapitalistas aún existentes hoy en nuestro agro.

Aunque la economía peruana en lo fundamental puede y debe ser ya socializada en forma inmediata, en el campo este proceso será más largo debido al mayor atraso en que se encuentra.

El gobierno obrero campesino estimulará, pero de ninguna manera impondrá, los sucesivos pasos en el proceso de socialización de la economía agraria.

c. En el proceso de socialización el

gobierno obrero campesino tomará en cuenta la gran ventaja que significan las profundas tradiciones comunales de nuestro pueblo. A pesar de todo el embate de formas feudales y capitalistas impuestas por las clases dominantes, el campesinado peruano a podido conservar a través de los siglos instituciones colectivistas como el Ayllu, el Ayni y la faena que deben ser estimuladas y revitalizadas.

El estímulo a las formas colectivas también se desarrollará a través de la atención preferencial que a ellas dará el Estado Obrero en la previsión de asesoramiento técnico, maquinaria, semillas, abonos, etc.

La demostración en la práctica, en los hechos de la mayor eficacia de las formas colectivas de trabajo será el mejor estímulo para impulsar el proceso de socialización voluntaria del campo.

d. Los complejos agroindustriales de largo desarrollo capitalista en manos de capitalistas serán nacionalizados por el Estado Obrero y administrados por sus trabajadores. Se impulsa la reestructuración democrática de las empresas asociativas surgidas de la reforma agraria, tales como las CAP y SAIS.

e. El Estado obrero se encargará de garantizar precios justos a los productos agrícolas y un control en favor del campesinado del sistema de comercialización, créditos, de los insumos, de la maquinaria, semillas, abonos y el asesoramiento técnico necesario.

f. Estamos por la expropiación de las tierras en manos de gamonales sin pago porque las tierras fueron arrebatadas por éstos de manos de los campesinos para explotarlos. Estamos en contra del regreso de los ex gamonales expropiados durante la reforma agraria

g. Estamos por la defensa, la recuperación y la toma de tierras bajo la acción e iniciativa campesina. Defensa de las tierras comunales, recuperación

de las tierras arrebatadas y toma de las tierras que están sin trabajar.

h. Estamos por la defensa y reforestación de los bosques en beneficio de las masas trabajadoras.

i. El Estado Obrero debe prestar gran atención a la educación y a la investigación relacionada con la agricultura y la ganadería.

j. Uno de los males traídos a nuestro país, por su condición semicolonial al servicio de los grandes capitales, ha sido la contaminación del agua, tierra y el aire. A los grandes capitales no les importa matar la agricultura, la ganadería y la población si con eso han de acrecentar su riqueza. Este mal será totalmente erradicado por el Estado Obrero que tiene como objetivo el bienestar de la población.

k. Estamos por la autoorganización gremial y política de las masas campesinas. Es tarea nuestra defender, impulsar el desarrollo de todas las formas de autodefensa campesina, como las rondas campesinas, guardias campesinas en contra de la ladronería y los abusos que se cometen en contra del campesinado.

l. Reconocemos como principal central del campesinado peruano a la Confederación Campesina del Perú (CCP) al interior de la cual militamos.

ll. Estamos por la centralización campesina, y principalmente por la unificación de la Confederación Campesina del Perú y la Confederación Nacional Agraria (CCP y CNA), como la única manera de derrotar la política agraria anticampesina del gobierno.

m. Estamos por la centralización del movimiento obrero y popular y por eso estamos por la afiliación de la CCP-CNA a la Confederación General de Trabajadores del Perú (CGTP).

La cuestión agraria solo será definitivamente resuelta por el gobierno obrero campesino que emergerá de la revolución proletaria y de la alianza

revolucionaria de todos los explotados con la clase obrera a la vanguardia de dicha revolución. Y en dirección de la alianza y la revolución se orientan nuestras luchas diarias. Las luchas campesinas las impulsaremos al grito de: Por la tierra y el socialismo.

4. ACERCA DE LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS:

a. Estamos por el respeto al derecho de autodeterminación de las nacionalidades oprimidas, acabando así con el genocidio colonizador del capitalismo contra ellas. Todo intento de integración de dichas minorías nacionales será positivo y humano sólo si parte del mencionado derecho de ellas a la autodeterminación.

b. Estamos por el respeto de los usos y costumbres de las nacionalidades oprimidas Quechua, Aymara y comunidades selváticas.

c. Estamos por el respeto a la promoción en todos los aspectos de las nacionalidades oprimidas.

d. Se impulsará la educación de estos sectores en las lenguas habladas por ellos que serán de uso obligatorio en los tribunales y todos los ámbitos que se necesiten.

e. Se propiciará la alfabetización pero de ninguna manera serán discriminados los que no hablen o escriban en castellano o en otras lenguas.

f. Se protegerá y estimulará a las manifestaciones culturales nativas.

5. LIBERTADES POLITICAS Y REIVINDICACIONES SOCIALES PARA LOS TRABAJADORES:

a. Pleno empleo y estabilidad laboral inmediata. Escala móvil de horas de trabajo.

b. Escala móvil de Salarios, Sueldos y Pensiones.

c. Libertad de sindicalización y huelga sin restricción estatal alguna.

d. Libertades inestrictas de organización y expresión política. Derecho a editar sus propios órganos de prensa y tener acceso proporcional, de acuerdo a su número de miembros, a expresarse en los medios de comunicación estatales para todas las organizaciones políticas y gremiales de trabajadores.

e. Por una educación orientada por los obreros y campesinos en camino a una educación superior universalizada: Educación teórico-práctica laica y gratuita a cargo del Estado. Gobierno de los centros educativos superiores a cargo de sus estamentos. Ingreso libre a Universidades y para otros centros superiores. Erradicación del analfabetismo.

f. Apoyo estatal al arte, la investigación científica y todas las actividades culturales sin imposiciones políticas.

g. Libertad de cultos y creencias religiosas. Separación del Estado y la Iglesia.

h. Servicios de salud y saneamiento a cargo del Estado. Socialización de la medicina y aplicación de la medicina preventiva: Examen médico integral, anual, gratuito y obligatorio para toda la población y campañas de vacunas

i. Protección especial de la niñez y la ancianidad.

j. No a la pena de muerte. Abolición del sistema judicial capitalista. Readaptación de los delincuentes en base al trabajo.

k. Solución al problema de la vivienda entregando títulos de propiedad a los pobladores de barriadas, y dándoles facilidades crediticias para la construcción de sus viviendas. Expropiación sin pago y adjudicación de casas y terrenos de los terratenientes urbanos a los inquilinos y familias necesitadas.

Eliminación de la especulación mercantil capitalista con los alquileres; nacionalización de los terrenos urbanos no construidos para su adjudicación a familias necesitadas bajo un Plan Estatal que garantice vivienda familiar a todos los trabajadores.

6. POR LA LIBERACION DE LA MUJER:

La mujer en el Perú, como en los demás países capitalistas, está sometida a una doble opresión: como trabajadora (explotada) y como sexo (oprimida); por lo tanto la pre condición para su liberación es la lucha por la revolución socialista y su ligazón al movimiento obrero. Pero a la vez la lucha revolucionaria por el Socialismo necesita de la intervención de la mujer y del movimiento feminista en general ya que sin su intervención organizada no es posible alcanzar el triunfo de la revolución; ésta es la enseñanza más elemental de todas las revoluciones triunfantes así como de las derrotas de la clase obrera. La integración de la mujer a la lucha es parte del combate, por la unidad del movimiento obrero y popular, pues el movimiento feminista existe como parte de la clase obrera y como aliado potencial entre los sectores de mujeres no obreras.

Los marxistas revolucionarios planteamos que las mujeres deben organizarse para luchar contra "su" propia opresión. La lucha por sus reivindicaciones necesariamente nos llevará a enfrentarnos con el Estado burgués y contra el capitalismo en general, por lo tanto, en su desarrollo, el movimiento feminista toma un carácter anti capitalista, esta perspectiva es la base objetiva que permite organizar a las mujeres más explotadas así como a las mujeres no obreras teniendo como tarea principal la lucha por su propia liberación.

El movimiento feminista en el Perú es de reciente aparición, no es aún un movimiento de masas como lo es en los países capitalistas desarrollados, los grupos feministas tienen su base social básicamente en las capas pequeño burguesas y de la intelectualidad. Pero todo evidencia que este movimiento se desarrollará en profundidad y amplitud y si no es orientado hacia la revolución socialista hay el peligro latente de que sea canalizado por partidos u orientaciones burguesas (como en Chile) sirviendo a la postre como base social de la contrarrevolución. Es por ello impostergable la intervención consciente de los marxistas revolucionarios en el movimiento feminista peruano.

El PRT posee un valioso material en la Resolución del XI Congreso Mundial de la IV Internacional: "La Revolución Socialista y la Lucha por la Liberación de la Mujer", que es la evaluación más avanzada que haya producido el movimiento trotskista mundial. El PRT lo considera como parte de su programa y lo enriquecerá en la intervención práctica y a la luz de la lucha de clases.

El PRT considera como criterio de trabajo que el movimiento feminista no es un frente de masas más como sindical, barrial o estudiantil etc. No, más bien el trabajo entre las mujeres es un aspecto de cada uno de esos frentes porque las mujeres están presentes en todos los sectores y en ellos se debe impulsar grupos de mujeres alrededor de sus preocupaciones cotidianas. El PRT se acercara a las organizaciones tradicionales de las mujeres: clubes de madres, comités de damas etc. con orientaciones que las ayuden a avanzar en su conciencia y organización; pero cuidando de no suplantarlas ni menos aparecer como los "iluminados que poseen la verdad".

A aquellas compañeras que comparten los lineamientos generales del PRT y de los IV Internacional sobre el problema de la mujer, el PRT las llama a integrarse al Partido para con ellas impulsar el trabajo feminista en la vía de la revolución socialista.

El PRT plantea las siguientes banderas de lucha:

a. Igualdad de derechos con el hombre: no a la discriminación en el trabajo. Igual salario por igual trabajo.

b. Abajo la legislación burguesa que atente contra los derechos de las mujeres. Derecho individual al divorcio y simplificación del trámite.

c. Protección obligatoria a la maternidad, por cunas infantiles que liberen a la mujer del trabajo doméstico.

d. Derecho al aborto libre y atención médica especial, derecho al uso libre de anticonceptivos y a decidir libremente sobre sus funciones reproductoras.

e. Seguro social y derecho de 30 días de vacaciones a las trabajadoras del hogar. Impulsar su auto organización.

f. Por la participación en los grupos autónomos de mujeres respetando su democracia y su carácter de Frente Unico. Luchamos en ellos por el liderazgo; pero con métodos políticos y de convencimiento por nuestro Programa.

7. DESARME DE LA BURGUESIA Y ARMAMENTO DE LOS TRABAJADORES:

El gobierno Obrero y Campesino basa su poder en la auto organización democrática de las masas, pero a la vez necesita de una fuerza armada para defenderse de la amenaza interna y extranjera de los capitalistas.

Los Marxistas Revolucionarios planteamos:



a. Disolución de las Fuerzas Armadas y Policiales de la burguesía.

b. Por milicias obreras, campesinas y populares. Entrenamiento militar básico para todos los trabajadores.

c. Extensión y permanencia de los grupos de autodefensa de todos los sectores de trabajadores organizados en sindicatos, barrios, comunidades campesinas etc.

d. Por una fuerza armada revolucionaria sustentada en los destacamentos armados de Obreros y campesinos. Por un escalafón único: elección de ascensos en función de la calificación. Libertad de sindicalización y huelga para la tropa; escala móvil de Salarios; participación de la tropa en la elección de los mandos militares. Por un Ejército Rojo ligado a la producción de bienes y servicios.

e. Por el derecho a sindicalización, derecho a Voto y derecho a huelga del personal subalterno de las FF.AA. y Fuerzas Policiales burguesas.

8. INTERNACIONALISMO PROLETARIO:

a. Abolición de la diplomacia secreta. Publicidad y debate nacional de todo tratado económico, militar, etc. a acordarse con otro país.

b. Utilización de la ONU como tribuna de denuncia y propaganda por el socialismo. Solidaridad y coordinación con Cuba, Nicaragua y Grenada frente a la OEA.

c. Por los Estados Unidos Socialistas de América Latina.

d. Por el derecho de autodeterminación de pueblos y naciones. Unidad de acción con todo pueblo o nación en lucha por su soberanía.

e. Unidad con los estados obreros contra el capitalismo mundial. Solución política sin enfrentamientos ar-

mados de todo conflicto entre Estados Obreros.

f. Unidad de acción con los trabajadores de todos los países en lucha contra el capitalismo.

g. Por la construcción de la IV Internacional. Partido Mundial de la Revolución Socialista como una internacional revolucionaria de masas.

V. LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y LA DEMOCRACIA PROLETARIA

La dictadura del proletariado se inaugura mediante el desarme y la expropiación de la clase burguesa. Es la clase obrera la que dirige y hegemoniza este nuevo Estado estableciendo la más amplia democracia para los trabajadores, los cuales ejercerán, por medio de los Consejos, la autogestión centralizada de las diversas actividades de la Sociedad.

Los consejos serán representativos y democráticamente elegidos, siendo derecho de las masas trabajadoras elegir sin ninguna restricción a sus delegados y asimismo revocarlos y renovarlos periódicamente. La combinación de una lucha ideológica vigorosa con la emergencia de condiciones materiales favorables serán la garantía para evitar la degeneración de la Democracia proletaria.

La heterogeneidad de toda clase se expresa en la existencia de varios partidos de la misma clase. En el proletariado esta situación también existe, por lo que la libertad de organización de grupos, tendencias y partidos diferentes, constituyen una condición previa para el ejercicio del poder político por la clase obrera. Por consiguiente, rechazamos la concepción stalinista del "Partido Unico" y el sustitucionismo y el monopolio del poder por el aparatismo de un partido.

El papel del partido, tanto en la conquista del poder como en la construcción de la sociedad sin clases, sólo puede ser el de una dirección política de la actividad masiva de los trabajadores, sólo deberán conquistar la hegemonía política en el seno de la clase valiéndose de medios políticos, y no administrativos y represivos, a través de sus órganos de poder.

La superación de las diferencias entre el campo y la ciudad, así como otros problemas sociales que abarcan: la desocupación, los jubilados, la opresión y la explotación de la mujer, la integración de las masas campesinas quechua-hablantes, los artesanos, etc., serán tratados de tal forma que se integren plenamente a la nueva sociedad, superando las deficiencias económicas, sociales y políticas que padezcan, y puedan formar parte de la actividad productiva-socialista.

La Asamblea de los Consejos de los trabajadores otorgará a cada sector los recursos materiales y humanos que disponga la sociedad en su conjunto.

La Dictadura del Proletariado es el punto de partida del proceso de extensión del Estado. Se traducirá en un proceso de transferencia progresiva del derecho de gestión sobre sectores cada vez más amplios de actividad social a los intereses directos.

VI. EL GOBIERNO OBRERO CAMPESINO

Es la forma gubernamental transitoria que adopta la Dictadura del Proletariado en las revoluciones de los países coloniales y semicoloniales. Es la fórmula estratégica de poder de nuestro accionar político en tanto es el único gobierno que puede sacar a la nación del atraso y la miseria en que la ha sumido el régimen capitalista.

Este gobierno está constituido por la alianza política entre el proletariado y el campesinado como ejes de las fuer-

zas motrices revolucionarias. La lucha por el gobierno obrero campesino se apoya en la organización autónoma de las masas en Consejos de Trabajadores.

No puede haber un gobierno obrero campesino sometido al capitalismo porque esta fórmula es esencialmente anticapitalista. Debemos agitarla propagandizarla para educar a los trabajadores en la necesidad de derrocar a la clase capitalista para solucionar los problemas más vitales de la nación.

VII. ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA

La toma del poder por el proletariado es imposible sin la lucha armada de las masas, imponiendo de este modo sus propias organizaciones de poder alternativas al Estado burgués.

Las tareas decisivas para la destrucción del Estado burgués son: la disolución de su ejército y aparato burocrático y el desarme total de la clase capitalista.

Las masas trabajadoras en su lucha revolucionaria tienden a formas de autoorganización; estas formas en su nivel superior constituyen los Consejos de Trabajadores.

Como experiencias de autoorganización, las masas peruanas, tienen las Asambleas Populares y los Frentes de Defensa del Pueblo.

Los Consejos de Trabajadores son los órganos que preparan a las masas para la lucha revolucionaria, son los órganos de la insurrección y después de la victoria son los órganos del poder.

La lucha por el poder se pondrá a la orden del día cuando la situación madure en una crisis revolucionaria, el proceso de guerra revolucionaria o insurrección necesitará de los destacamentos armados de los trabajadores en las formas de milicias y guerrillas.

La Organización de la lucha armada requerirá, de acuerdo al nivel de la lucha de clases, de la constitución de un Comando Militar Revolucionario, el cual centralizará los destacamentos armados de los trabajadores y a la tropa desertora del ejército burgués en disolución, en un Ejército Revolucionario.

El Partido revolucionario debe educar permanentemente a las masas en el principio de que toda reivindicación depende de la correlación de fuerzas existente y que el poder revolucionario y el orden socialista sólo se conseguirán con la violencia revolucionaria. El partido revolucionario deberá realizar una enérgica y extensa campaña de propaganda y agitación en las tropas de las FF.AA. y FF.PP. burguesas para integrarlas a la lucha revolucionaria.

VIII) FRENTE UNICO DE LOS EXPLOTADOS.

El PRT no tiene intereses distintos a los del conjunto de la clase obrera. Asume en consecuencia la defensa de todas las reivindicaciones fundamenta-

les del proletariado y demás clases trabajadoras y lucha por la unidad de acción de este movimiento de masas como condición fundamental para constituirse como dirección revolucionaria.

En la defensa de reivindicaciones específicas momentáneas (sindicales, democráticas, etc.) el partido revolucionario puede llegar a acuerdos concretos de acción con fuerzas políticas diversas, incluso burguesas, a condición de la total independencia de acción y agitación para los marxistas revolucionarios.

En circunstancias electorales y toda circunstancia en que esté planteado el problema del poder el partido revolucionario tiene que defender intransigiblemente la independencia de clase de

los explotados, oponiéndose a toda alianza con la burguesía o fracciones de ella y llamando a luchar por el gobierno de los obreros y campesinos hacia el socialismo.

Estos aspectos de la política de clase del partido marxista revolucionario se basan en el combate por la unidad de los explotados bajo dirección proletaria y un programa unitario, de independencia de clase y revolución socialista.

El combate por el Frente Unico de los explotados es un puente para la construcción de la dirección revolucionaria y para compensar la ausencia de ésta en los momentos de crisis y agudización máxima de la lucha de clases.

IX. CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES Y SINDICATOS UNICOS DE CLASE

Los marxistas revolucionarios luchamos por la unidad sindical bajo completa independencia política de clase frente a la burguesía y su Estado.

La lucha por sindicatos que defiendan los intereses comunes de clase, sin discriminación de credos políticos y/o religiosos o de sexos, está ligada indisolublemente a la práctica de la democracia política sindical. Defendemos el carácter unitario y clasista de los sindicatos a la vez que deben ser escuelas de lucha por la democracia proletaria, dentro de la cual el partido revolucionario lucha por su liderazgo político sin caer en el hegemonismo y/o burocratismo.

Los trabajadores aspiran a la centralización unitaria, ésta es parte de la lucha por el Frente Unico de los explotados. Nosotros orientamos por constituir una corriente unitaria y clasista dentro de la CGTP para implantar una dirección con independencia política clasista y también luchamos por la di-

solución de las otras centrales dirigidas por partidos burgueses orientando a sus sindicatos de base hacia la CGTP. Debemos luchar por un Congreso de Unidad y Centralización de todos los Trabajadores de la Ciudad y el Campo que de nacimiento a la Central Unica de Trabajadores.

X. DESENMASCARAR LA DEMOCRACIA BURGUESA

El Imperialismo domina a nuestra burguesía y nos mantiene sometidos a una división internacional del trabajo que condicionó el desarrollo de nuestra formación social. La resultante ha sido la constitución, en la superestructura, de una Democracia burguesa larvada, es decir que no se ha desarrollado plenamente al estilo de los países imperialistas. La burguesía nativa por ser la socia menor del imperialismo y

más aún, en la decadencia de éste, está imposibilitada para desarrollar su propia Democracia que hoy ya es una ficción para ella misma. Es el proletariado que lucha por las reivindicaciones democráticas y las propias tareas que le compete, quien impondrá su Dictadura y a través de ella podrá resolver las tareas democráticas tanto económicas como políticas.

En un país atrasado y en ciertas circunstancias de la lucha de clases, el partido de la clase obrera tiene el deber ineludible de luchar por las reivindicaciones democráticas referidas al poder político estatal burgués, como la Asamblea Constituyente y las Elecciones Generales. Esta lucha política está ligada a la necesidad de que la clase obrera sepa aprovechar las contradicciones entre las diversas fracciones burguesas, aglutinar a su alrededor a los sectores más atrasados de la misma clase y, fundamentalmente, neutralizar y ganar a la pequeña burguesía democrática, tan permeable a la prédica burguesa, por este tipo de reivindicaciones.

Los marxistas revolucionarios tenemos la obligación de señalar la diferencia sustancial que existe entre las reivindicaciones democráticas y la Democracia actual, que es la DEMOCRACIA de los CAPITALISTAS.

Las masas trabajadoras luchan por la conquista de sus reivindicaciones democráticas y esto es justo y correcto; pero luchar por la defensa de la DEMOCRACIA DE LOS CAPITALISTAS es otra cosa, eso sería luchar porque los PATRONES sigan explotando, sometiendo y aplastando bajo su ESTADO a las masas trabajadoras. La lucha por la Democracia a secas será situarse en el reformismo burgués o en la concepción stalinista de la revolución por etapas.

El proletariado tiene como única alternativa, para salir de la explotación y la opresión de la sociedad capitalista,

la de luchar por el SOCIALISMO y en consecuencia por la DEMOCRACIA SOCIALISTA, la que se basa en sus organizaciones tanto sindicales como políticas, en sus consejos de trabajadores y en sus asambleas populares en las que las masas trabajadoras se expresan directa y libremente para decidir la política global para la solución de los problemas planificadamente.

La participación de los marxistas revolucionarios, representantes del proletariado, en los eventos como las elecciones generales y en las instituciones burguesas, como el parlamento y municipalidades la hacen guiados del nivel de la conciencia política de la clase obrera y de las masas trabajadoras en su coriujito.

Para desenmascarar la falsedad de la democracia burguesa y para socavar a sus instituciones de engaño y de perpetuación de su dominación sobre las clases explotadas.

En la lucha por la conquista de las reivindicaciones democráticas y la defensa de las mismas debemos ganar la iniciativa a la burguesía; ésto exige, al mismo tiempo, que se implementen las formas de autoorganización de manera intransigente de tal modo que las luchas contribuyan a la forja y fortalecimiento de la independencia política de clase. Sin esta condición, toda lucha caerá pura y simplemente dentro de los límites de la DEMOCRACIA BURGUESA a la que queremos acabar.

OBRERO, CAMPESINO, ESTUDIANTE, AMA DE CASA, AMBULANTE, POBLADOR, MAESTRO. . . SI ESTAS DE ACUERDO CON NUESTRO PROGRAMA. . . NO LUCHES AISLADO: UNETE AL PRT!

SEGUNDO CONGRESO NACIONAL ORDINARIO DEL PRT

28 DE FEBRERO DE 1982

EL PRT Y LA TACTICA REVOLUCIONARIA EN EL PARLAMENTO

1. Nuestra participación en las campañas electorales y en el parlamento burgués es uno de los medios para la conquista política de los sectores obreros, que al igual que las masas trabajadoras rurales y otros sectores explotados, permanecen hasta ahora al margen del movimiento revolucionario y de la política. Esta participación es válida mientras las masas conserven ilusiones en la democracia burguesa y no existan condiciones concretas para el derrocamiento de el régimen burgués y la conquista del poder por el proletariado.

2. Un grupo parlamentario poco numeroso pero con una firme política comunista sirve mucho mejor a los intereses y fines de los trabajadores que uno numeroso pero carente de una política revolucionaria.

3. Corresponde al Comité Central del PRT proporcionar la dirección política y el asesoramiento técnico perti-

nente al trabajo parlamentario. La Célula Parlamentaria está obligada a ejecutar e impulsar directivas previstas por el CC y a proporcionar la información disponible oportunamente.

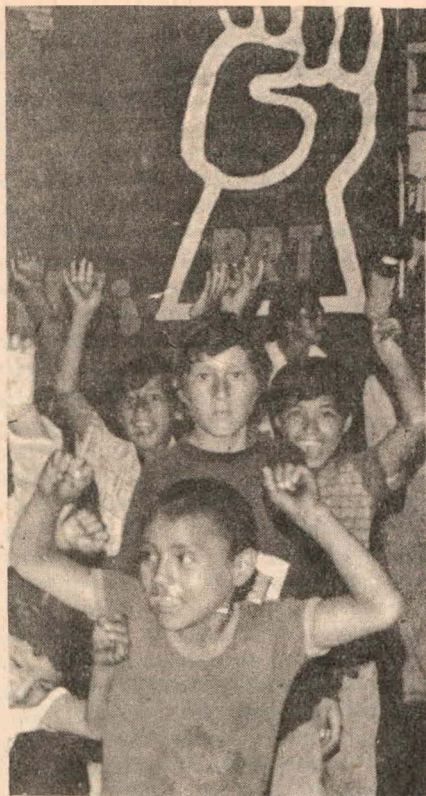
4. Los parlamentarios del PRT están obligados a unir el trabajo parlamentario con el trabajo de masas. La inmunidad parlamentaria debe servir a la organización y a la propaganda del partido.

5. Los parlamentarios del PRT subordinan toda su actividad política a la acción extraparlamentaria establecida por el partido, priorizada en:

a. Reuniones ampliadas semanales, principalmente donde el partido tiene bases, para informar de la labor parlamentaria y debatir la problemática nacional y del sector. Se efectuarán con un cronograma preestablecido.

b. Asistencia a las movilizaciones y actos populares.

c. No están obligados a asistir a ac-



tos festivos que impliquen derroches impropios de un parlamentario de los trabajadores.

6. La presentación de proyectos de ley que traduzcan el Programa y la política del partido, no en vista de su adopción por la mayoría burguesa, sino para la propaganda, la agitación y organización, debe hacerse bajo los lineamientos políticos emanados del CC. Al evaluar los trabajos a realizarse se dará más prioridad a lo social sobre lo individual.

7. Nuestros parlamentarios están obligados a colocarse a la cabeza de las masas explotadas, en primera fila, en las manifestaciones y las acciones revolucionarias.

8. Los parlamentarios del PRT deben establecer, por todos los medios y bajo control del partido, correspondencia y otras formas de comunicación con los obreros, los campesinos y demás sectores populares diferenciándose de los parlamentarios burgueses que solo mantienen con sus electores relaciones de "negocios" y chantalaje político.

9. El parlamentario del PRT no es un "legislador" mas que busca un "lenguaje común" con otros legisladores, sino un agitador y propagandista enviado a actuar en el terreno del enemigo de clase para aplicar las decisiones del partido. El parlamentario del PRT no es responsable ante una masa anónima de electores sino ante el partido, que representa a los explotados y ante las organizaciones de masas de los trabajadores.

10. Los parlamentarios del PRT deben utilizar un lenguaje asequible a los trabajadores, de manera que el partido pueda editar sus intervenciones orales en forma de folletos para distribuir en los rincones más alejados del país.

11. Nuestros parlamentarios utilizan la tribuna parlamentaria para desenmascarar a la burguesía y sus colaboradores y para propagandizar ampliamente los postulados marxistas revolucionarios.

12. Los parlamentarios del PRT coadyuvarán al trabajo en bloque con los parlamentarios de los otros partidos obreros. Dentro de la línea política trazada por el partido, se votarán mociones en defensa de las masas trabajadoras con los parlamentarios burgueses dispuestos a ello.

Segundo Congreso Nacional
Ordinario del PRT.
Lima, 27 de Febrero de 1982

TESIS SOBRE LA CONSTRUCCION DEL PRT

I. POR LA CONSTRUCCION DE UN PARTIDO OBRERO Y COMUNISTA

1) El PRT es un partido obrero, en tanto se identifica con los objetivos históricos de la clase obrera, única clase históricamente revolucionaria en nuestra época. Existe una relación dialéctica entre Partido y clase. El PRT por el carácter de su Programa, representa a toda la clase obrera, pero no aglutina a toda la clase a consecuencia de las propias condiciones que impone el sistema capitalista de producción, entre ellas, una falsa ideología o inconsciencia social que solamente es disuelta o superada por la práctica revolucionaria, por la práctica crítica en el campo político mediante la lucha política a través de un partido que ha erigido un programa en un proceso consciente dentro de la inconsciencia social y por lo tanto ha concentrado en sus filas a la fracción de la clase obrera más avanzada, la más consciente, esclarecida y

disciplinada, en suma la fracción más revolucionaria de la clase obrera.

Los objetivos históricos de la clase obrera son: la aniquilación del capitalismo, la destrucción de su Estado y toda forma de explotación y opresión por medio de la revolución proletaria en su forma de Revolución Permanente, dada nuestra condición de país capitalista atrasado, lo que permitirá la construcción del socialismo en tránsito al comunismo. Siendo nuestro objetivo final el comunismo, nuestro partido se reivindica comunista. Nuestro Partido destaca y hace valer los intereses comunes de todo el proletariado y demás oprimidos, independientemente de nacionalidades o razas y en todas y cada una de las fases de la lucha contra la burguesía.

2) En un sentido más preciso, de lo que se trata es de construir un Partido

leninista de combate: es decir, un partido de la clase obrera que dirija a las masas. La construcción de este partido tiene como premisa la elaboración de un programa de la clase obrera. Un programa que es la plasmación de sus fines históricos para lograr su liberación y por ende la liberación de la humanidad. Un programa que inscribe en el centro de su demanda, la lucha por el gobierno obrero-campesino, por el socialismo y el comunismo. Un programa que proclama no sólo los fines históricos de la clase obrera sino que precisa que el centro de la lucha política, lo que está en cuestión, EN TODA CIRCUNSTANCIA, es la lucha por el poder político.

3) El Partido es la herramienta fundamental para hacer la revolución. El carácter de clase del partido está deter-

minado por la clase de revolución que queremos realizar. Luchamos por una REVOLUCION PROLETARIA, luego nuestro partido tiene que ser proletario y esto es lo que debe reflejar nuestro programa, nuestra composición y nuestros métodos de trabajo.

El Partido es la herramienta para la revolución, el programa es la herramienta para el partido. El programa es lo que nos identifica ante los trabajadores, es lo que ofrecemos al proletariado y a donde queremos atraerlo; como tal este tiene que representar sus intereses, contener sus aportes y experiencias, tiene que servir para que cumpla su papel de dirigir la revolución para ayudarles a tomar conciencia de la necesidad de transformar la realidad del mundo en que se vive y asumir el camino alternativo de la revolución socialista.

II. POR UN PARTIDO MARXISTA REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA.

4) Nuestro Partido es internacionalista porque el proletariado no tiene "patria", porque la lucha contra el capitalismo internacional presupone el advenimiento de la sociedad sin clases a nivel mundial.

La construcción del Partido revolucionario se desarrolla a escala nacional, internacional y mundial por las propias condiciones de la lucha de clases. Por lo mismo los marxistas revolucionarios nos organizamos en Partido Mundial: la IV Internacional, quien representa los intereses históricos de la clase obrera y lucha por la Revolución Socialista. El PRT es la sección peruana de la

IV Internacional y actúa en función de ligar nuestra lucha nacional, a las luchas del proletariado mundial.

5) Nuestros Principios no se basan en ideas inventadas o "descubiertas" por algún teórico o reformador del mundo; el marxismo revolucionario es una guía para la acción revolucionaria cuyos fundamentos teóricos primigenios fueron aportados por Marx, Engels, Lenin y Trotsky. Dentro del contexto latinoamericano y peruano recogemos los aportes de José Carlos Mariátegui al análisis marxista de nuestra realidad y la escuela de lucha revolucionaria que legó a los trabajadores.

III. NUESTRO PARTIDO LUCHA POR GANAR AL CAMPESINADO POBRE Y A LA PEQUEÑA BURGUESIA URBANA

6) Si bien la clase obrera es la única clase consecuentemente revolucionaria, en nuestra condición de país semicolonial el campesinado pobre, por su

nuestra condición de país semicolonial el campesinado pobre por su condición de vida, forma y ubicación de trabajo es el más oprimido de nuestro país y representa por esto y por su número, una fuerza vital para la revolución.

Debemos ser conscientes que sin el campesinado pobre como aliado del proletariado es imposible el triunfo de la revolución. La clase obrera y el campesinado pobre son las fuerzas motrices de la revolución, la clase dirigente de la misma es la clase obrera.

7) COMO HACER LA ALIANZA OBRERO-CAMPESINA es un problema fundamental que en un país atrasado como el nuestro debe de plantearse todo partido que se reclame revolucionario. La clase obrera como clase dirigente de la revolución es la que debe materializar la alianza obrero-campesina, levantando un programa para el campesinado a través de su partido.

El PRT debe levantar un programa para el campesinado y con ello organizar a los pobres del campo, a los semi-proletarios y al proletariado rural, en las células del partido de la clase obrera.

Por lo tanto el luchar por la alianza

obrero campesino no implica construir un partido obrero campesino.

El Partido luchará por la alianza obrera-campesina en los organismos populares de base y los plasmará en el propio poder porque el campesinado no puede jugar un papel independiente (por su condición social que no es homogénea) ya que o sigue a la clase obrera o a la burguesía de acuerdo a quien esté dispuesto a entregarle la tierra.

8) En nuestro país existen los llamados sectores medios o pequeño burgueses, como los pequeños comerciantes, artesanos que representan un gran porcentaje de nuestra población y cuentan con gran tradición de lucha. Son sectores vacilantes que en el curso de la revolución serán atraídos en masa por el proletariado o por la burguesía.

Por todo ello es que nuestro partido tiene que hacer esfuerzos políticos y organizativos por realizar un trabajo entre los sectores medios antes referidos al igual que entre los trabajadores asalariados no productivos y los estudiantes pero no sólo con la finalidad de ganar individuos para enviarlos a las fábricas sino también para buscar dirigir su movimiento y como tal ligarlo a las luchas del proletariado.

IV. "POR UN PARTIDO DE CONSPIRADORES REVOLUCIONARIOS"

9) Ya que la lucha por el poder político está planteado en toda circunstancia —no se debe confundir la lucha por el poder con la posibilidad real de tomar el poder que solamente se abre en situaciones de crisis revolucionarias— el partido que se construya con tal finalidad tiene que chocar con el orden establecido y ser sometido a persecución. Puesto que la burguesía tiene más de las veces suficiente mar-

gen para mantener el status quo que no tiene porque permanentemente perseguir a quienes cuestionan su poder. Por regla general solamente lo hace en regular escala cuando su opositor de clase se ha convertido en un peligro potencial.

10) Por lo tanto el partido leninista de combate por sus fines tácticos y estratégicos, por su composición y sus fines históricos tiene una constante en

su vida orgánica: la estructura clandestina. Su núcleo de agrupamiento es la célula que se interrelaciona con las de-

más células mediante estatutos y reglamentos que preservan aquella clandestinidad.

V) "POR UN PARTIDO QUE SEPA UTILIZAR LA LEGALIDAD BURGUESA"

11) Cuando se aperturan posibilidades de trabajo legal como las que estamos viviendo, el Partido revolucionario debe aprovechar al máximo con prontitud y agresividad la legalidad burguesa. Las estructuras partidarias deben ser liberalizadas en cierto grado, lo que facilitará la formación política de los activistas con mayor rapidez, flexibilidad en el trabajo de masas y por lo tanto la capacitación de más y nuevos activistas con mayor rapidez. Pero por

más amplio que sea el trabajo legal, en ninguna circunstancia se deben abandonar las medidas de clandestinidad.

Un Partido que se precie de revolucionario debe saber combinar las formas legales de lucha con las formas ilegales. Un partido de esta naturaleza puede pasar muy fácilmente sin grandes bajas de la "primavera" democrática a la represión más violenta, o la ofensiva revolucionaria.

VI. LAS LUCHAS Y FORMAS DE ORGANIZACION QUE DEBE DESARROLLAR UN PARTIDO PARA SU CONSTRUCCION

12) Un Partido leninista de combate se construye desarrollando en forma concéntrica (al mismo tiempo e interrelacionadas), la lucha teórica (la comprensión y explicación científica de un fenómeno político, social o económico, aplicando el materialismo dialéctico), la lucha política (entendida como lucha de partidos donde los revolucionarios luchan por la hegemonía de la clase obrera y por el poder político), y la lucha económico-práctica (la resistencia a los capitalistas).

El laboratorio social donde se construye el Partido es la lucha de clases y no en las cátedras universitarias o gabinetes de intelectuales esclarecidos.

Los miembros del PRT deben saber utilizar la herramienta del análisis marxista contra el "sentido común" burgués. Debemos aprender a aplicar el método del Programa de Transición para conducir programática y políticamente a las masas trabajadoras.

La organización de nuestro Partido tiene como elemento vital a la célula que es el medio por excelencia para aplicar nuestras posiciones en el seno de las masas.

El método del Programa de Transición trata de evitar que se caiga en dos nefastas desviaciones en el movimiento obrero y popular, sólo levantar las demandas mínimas cayéndose en el reformismo o su extremo opuesto: sólo levantar las demandas máximas, la lucha por el poder, por el socialismo, vaciándolas de contenido y en realidad postergando la lucha por el socialismo para las calendas griegas. Tampoco se trata de hacer una suma de demandas mínimas y máximas; de lo que se trata es de construir un todo estructurado con demandas que partiendo del grado de consciencia de las masas o de sus reivindicaciones más elementales, lleguen a cuestionar el poder a consecuencia de su propia práctica y

las alternativas correctas que haya dado la vanguardia política.

El control obrero de la producción, es una consigna de transición por la cual los obreros imponen o adquieren el derecho de vetar todas aquellas medidas que consideran que afectan a sus intereses dentro del funcionamiento de la fábrica. Es una forma de cuestionamiento del poder capitalista dentro de la fábrica. De aquí a prescindir del patrón no hay más que un paso y de esto es de lo que se trata.

Partiendo de la lucha por la estabilidad laboral contra el peligro del cierre de la fábrica por quiebra o lock out, mediante el control obrero, las masas deben llegar por su propia experiencia a cuestionar el poder y alzarse con él con las armas en la mano.

13) Nuestros principios y programa, no son impuestos a nadie, porque quienes se adhieren a nuestro Partido lo hacen voluntariamente, aceptando sus principios, programa y régimen interno.

Nuestro régimen interno tiene en

cuenta que sin democracia interna, centralización y disciplina no hay acción revolucionaria. El principio del centralismo democrático consiste en una completa libertad en la discusión y absoluta unidad en la acción.

Los lineamientos políticos parten de los organismos de dirección hacia las bases, del núcleo a la periferia. El debate interno se hace a través de los niveles orgánicos partidarios, democrática y centralizadamente y quienes discrepen de un acuerdo tienen derecho a apelar a constituir una tendencia o una fracción, sin perjuicio de la inmediata aplicación de la resolución tomada. Cualquier insuficiencia o error en el estatuto nacional serán superados recurriendo al Estatuto de la IV Internacional o a sus órganos de dirección. Por más diferencias que existan en nuestro Partido debe primar la lealtad de todos a su programa y a su régimen interno, la minoría debe acatar las decisiones de la mayoría y ésta respetar a aquella; debe hacerse la unidad en la acción y no obstaculizar la labor del Partido y por lo mismo de su dirección.

VII. INSTRUMENTOS PRACTICOS QUE APLICA Y DESARROLLA UN PARTIDO REVOLUCIONARIO PARA SU CONSTRUCCION

14) La construcción del PRT debe hacerse en forma centralizada y esto se consigue solo mediante la constante realización de CAMPAÑAS POLITICAS. Este método nos sirve para lograr que el partido actúe unificadamente a nivel nacional en base a un eje común de trabajo, esta acción común nos permitirá trabajar bajo una sola línea política y nos evitará posibles desviaciones propias de cada sector partidario.

Para ello la dirección debe tener la capacidad y claridad política suficiente como para determinar el tipo de cam-

paña que realizaremos en cada momento concreto que nos plantee la lucha de clases, pudiendo ser estas de tipo externo y/o internas.

Para la ejecución de una campaña política hay que tener en cuenta los objetivos que buscamos, las metas a conseguir, el material con que contamos y las particularidades de cada sector donde actúa el partido.

Es necesario utilizar formas permanentes de control, cronogramas de trabajo y períodos parciales de evaluación, esto nos permitirá determinar nuestras

deficiencias e intensificar nuestra campaña en cada caso. El término de la campaña debe significar necesariamente un balance de los resultados y la determinación de las responsabilidades colectivas e individuales.

15) El socialismo científico es producto de la fusión (o mejor dicho de la interrelación y mutua interdependencia) de la economía política inglesa, el socialismo francés y la filosofía alemana con el movimiento obrero internacional en el siglo pasado. Si bien lo mejor de la intelectualidad burguesa dio el salto cualitativo para crear el socialismo científico, esta creación no fue en frío sino que ello fue acicateado e influenciado por las heroicas luchas de la clase obrera europea.

El movimiento obrero no puede llegar por sí mismo al socialismo científico así como la intelectualidad revolucionaria por sí misma no puede hacer la revolución. La fusión de lo más avanzado del movimiento obrero con la intelectualidad revolucionaria es lo que origina el movimiento revolucionario. El Partido de la clase obrera que actúa como ente colectivo para penetrar en la espontaneidad del movimiento obrero y popular necesita dotarse de la especialización de funciones prácticas que supere formas artesanales de trabajo. El Partido de la clase obrera que es el Estado Mayor del ejército proletario en lucha contra sus enemigos de clase (los capitalistas y demás explotadores) requiere de un instrumento fundamental que propagandice sistemáticamente su táctica y estrategia, que lleve al terreno de las masas su lucha teórica, política y económica, que lleve al movimiento obrero y popular las directivas para ORGANIZARLO centralizadamente hacia la toma del poder por la movilización revolucionaria de las masas, ese instrumento es el PERIODICO, entendido por lo tanto como el "organizador colectivo".

Una formulación importante a ser tomada en cuenta es que en la lucha revolucionaria, el mayor arte es llegar al poder en el menor tiempo posible, con el menor desgaste de fuerzas revolucionarias, impulsando la autoorganización de las masas a través de sus diversas instancias de poder, subvertiendo el orden establecido en todo su entretrejo social y en las diversas esferas del conocimiento: el mejor instrumento para ello es el periódico. Debemos hacer pues del periódico la columna vertebral de nuestro accionar político.

Las funciones prácticas principales que el partido revolucionario debe desarrollar para ir a las masas son: la organización, la agitación y la propaganda. Ningún plan político tiene valor si no se sabe organizar a las masas para efectivizar ese plan político. La propaganda que consiste en transmitir muchas ideas a poca gente y la agitación una o pocas ideas a mucha gente, al igual que la organización, deben ser asimilados por la militancia por la educación teórico-práctica.

Si bien el marxismo no es un dogma sino una guía para la acción ("el alma viva del marxismo es el análisis concreto de situaciones concretas") para llegar a esa comprensión y capacidad de análisis se requiere que la militancia adquiera conocimiento de la economía política, el materialismo dialéctico y el materialismo histórico, comprendido el hecho de conocer permanentemente las experiencias políticas del movimiento obrero internacional.

En lo que compete a la base material de nuestro partido debe quedar claro que nuestras finanzas son producto fundamentalmente de las cotizaciones de nuestra militancia y además las campañas económicas de diversa naturaleza que colectivamente se realicen.

VIII. POR UN PARTIDO DE CUADROS DIRIGENTE DE LAS MASAS

16. Para que el partido funcione bien es necesario que nuestras reuniones cumplan su papel, discutir políticamente los problemas que ocurren en cada sector, los principales acontecimientos nacionales e internacionales y en base a ello hacer un plan de acción para hacer conocer nuestras propuestas a las masas trabajadoras solo en función de esto se deben ver los problemas orgánicos. Es necesario que las orientaciones políticas que adoptemos nos sirvan para todo un período. Discutir reunión tras reunión solo problemas orgánicos o redundar sin necesidad en los mismos problemas políticos, desgasta a una organización partidaria.

Ctro aspecto a resaltar es la preparación de nuestros militantes esto es clave para la consecución de nuestros objetivos. Nosotros buscamos construir un Partido de cuadros políticos donde en forma colectiva nuestra militancia discuta y asimile los fundamentos de nuestro Programa y las al-

temativas políticas para cada situación concreta. De esta forma estaremos formando un Partido de cuadros para la acción con capacidad política para penetrar en las masas trabajadoras, convertirnos en su vanguardia y atraerlas al Partido.

El estallido de la revolución significa el levantamiento de las masas oprimidas contra sus opresores. Nuestro Partido aspira dirigir al movimiento revolucionario lo cual significa que políticamente ganaremos su hegemonía y orgánicamente hayamos nucleado a un grueso sector a nuestras filas. En ese contexto es que nos convertimos en un Partido de masas siendo esto la prueba definitiva de la validez de nuestro proyecto pero para que esto sea posible debemos desde ya adoptar un modelo de funcionamiento orgánico ágil y dinámico y métodos adecuados de trabajo que nos permitan estar a la altura de las exigencias de las masas.

IX. LA PROLETARIZACIÓN EN LA MILITANCIA POLITICA

17. El carácter proletario de un militante se define por el programa que asume y su práctica revolucionaria. Lenin sostenía en el campo político que la proletarización de un militante está en razón directa de su constancia en el trabajo que se le asigna y su capacidad de organización. Puede haber activistas que creen que se proletarizan porque entran a trabajar de obreros o porque les baste con asumir el programa de clase obrera, estas consideraciones en si mismas no bastan si no hay constancia, sistematización y organización en las tareas políticas que se les encomiende.

Es un militante revolucionario quien dedica su vida a la revolución y los demás aspectos de su quehacer cotidiano los pone en segundo orden; las tareas revolucionarias por sí mismas no podrán hacer un militante, a lo más un colaborador.

18. En la militancia revolucionaria partidaria "desaparece en absoluto toda distinción entre obreros e intelectuales, por no hablar ya de la distinción entre las diversas profesiones de unos y otros" (Lenin. "Qué hacer"). El PRT requiere de cuadros revolucionarios capaces de organizar y dirigir la

lucha de clases en todos los terrenos. El militante hace de la política proletaria una profesión, conociendo los aspectos ideológicos, políticos y organizativos como un médico conoce la anatomía.

X. LA CLASE OBRERA NUESTRO CENTRO DE TRABAJO POLITICO

19. El Partido leninista de combate está definido como representante de los intereses históricos de la clase obrera por su teoría y práctica, tanto por su programa y militancia en la clase obrera. Cuando a Lenin le preguntan por donde comenzar el trabajo de las masas, responde explícitamente en el "Que hacer": primero hay que ir a la clase obrera, luego al resto del pueblo.

No se trata entonces de tomar falsos atajos sino simple y llanamente ir a la clase obrera. Cuando más rápido se haga esta tarea, más rápido se hará la revolución. Entonces hay que evitar caer en desviaciones espontaneistas y vanguardistas sustituyendo el ir a la clase obrera, con acudir solamente a movimientos de masas desligados de aquella o ir solamente de movimiento en movimiento de sectores sociales sin montar un plan audaz, ni ambición de penetración en la clase obrera o dedicarse solamente a tratativas con las vanguardias políticas haciendo concesiones oportunistas para ganarlas a nuestra organización.

"Ir a la clase obrera primero" no es un mero acto voluntarista, "obrerista". La revolución es una ciencia y como tal hay que tratarla. En la base de esta tesis no está más que la repetición de los descubrimientos que la dialéctica materialista hizo en su tiempo para fundar la doctrina del proletariado.

El régimen de la fábrica, si bien es

El Partido establecerá rentas para los militantes que crea conveniente y una división del trabajo de acuerdo a las fuerzas y aptitudes de cada uno.

cierto que tiende a embrutecer a los obreros (por la carga de las horas de trabajo, por estandarización y repetición de un mismo proceso productivo, porque el obrero no conoce el proceso productivo en todas sus consecuencias y como totalidad, por la apropiación del producto por el capitalista, etc.), contradictoriamente, a la par los dota de disciplina y capacidad de organización (dado el estricto orden de entrada y salida de la fábrica o las exigencias para mantener o elevar la productividad con la consecuente calificación que ello conlleva para el obrero).

El trabajo en cadena, la convivencia en colectividades obreras en su existencia cotidiana, los dota de un gran espíritu de solidaridad de clase. Por todas estas razones es que la clase obrera en nuestro país ha podido dirigir los grandes paros nacionales, pese a ser minoritaria pero cualitativamente superior a los otros sectores del pueblo.

20. El funcionamiento y método de trabajo que desarrolla el Partido también debe estar en función de la clase a donde nos vamos a dirigir, debemos construir un Partido con un ambiente propicio a la clase obrera que facilite su acercamiento y su reclutamiento, esto es, debemos funcionar con disciplina y puntualidad en las reuniones, concreción en la discusión, fraternidad en el trato y seriedad en el trabajo.

Es la dirección del Partido la que dirige nuestro trabajo en los sindicados

tos, esto implica hacer un plan de trabajo priorizando los lugares donde se va a penetrar y preparar políticamente a los militantes a ser destacados. A veces implica un entrenamiento para que determinados miembros puedan entrar como obreros en determinadas industrias.

El trabajo obrero fuera de los sindicatos se puede realizar en barrios obreros y populares y otros movimientos sociales, sobre todo en sectores donde existe un vínculo entre tales sectores y el movimiento obrero organizado, esto tiene una gran importancia.

21. Los centros vitales de la econo-

mía del país son la minería, el petróleo, la caña de azúcar, pesqueros y la industria textil que a la par son núcleos de grandes concentraciones obreras. Es en estos centros donde se va a definir la revolución, al fin de cuentas, comience por donde comience.

La importancia de la clase obrera es económica y política. Es en las fábricas, en las plantaciones de azúcar, en las minas donde las contradicciones de la lucha de clases, al estar más explicitadas, fraga mejor el espíritu revolucionario socialista, con limpidez, sin grandes elucubraciones "teóricas" tanto de los obreros como de los que provengan de otros sectores sociales.

XI. ALGUNAS CONSIDERACIONES QUE DEBE TENER EL PARTIDO QUE SE RECLAMA DE LA CLASE OBRERA PARA SU TRABAJO EN LAS BARRIADAS, EL ESTUDIANTADO Y LA MUJER.

22. La contradicción fundamental del trabajo en las barriadas o "pueblos jóvenes" está entre la reforma o la revolución. La demanda por solucionar los problemas de salud, educación y sobre todo la vivienda con todos los servicios e infraestructura que estas demandas requieren moviliza poblaciones enteras contra el gobierno de turno. Un trabajo correcto en estas poblaciones debe evitar caer en el asistencialismo, en las obras de "caridad", la lucha por el agua, luz eléctrica, titulación etc. es correcto pero debe ir acompañada de la lucha por reivindicaciones políticas y el cuestionamiento del sistema capitalista al cual es inherente todas las miserias existentes en las barriadas.

Las barriadas albergan en su seno una gran población obrera pero son mayoritarios los estratos sociales más bajos existiendo una gran cantidad de

desocupados y subocupados. Esta característica da a las poblaciones barriales a la vez gran explosividad, inestabilidad. Los movimientos son extensos, rápidos pero de poca duración. Por ello se requiere que en estos sectores se realice la más amplia agitación y propaganda en la dinámica de una constante educación política. Lo que implica la existencia de cuadros fogeados, cuajados y suficiente infraestructura partidaria para combinar adecuadamente el trabajo legal (locales públicos, manifestación abierta de nuestro partido sobre los diversos problemas sociales etc.) con el ilegal (puesto que nuestros militantes van a estar expuestos muy fácilmente a la represión).

Muchos de estos pueblos jóvenes, junto con la clase obrera han sido los pilares de los movimientos regionales que se han suscitado en las provincias

del interior en lucha contra el hiper-centralismo de los gobiernos burgueses, y han contribuido decisivamente al éxito de los paros nacionales.

La política del frente único luchando por la hegemonía de la clase obrera es una táctica correcta que los marxistas revolucionarios debemos saber aplicar en los movimientos barriales y regionales.

23. Un país capitalista atrasado y dependiente como el nuestro es obvio que genere pocas fuentes de trabajo donde las mujeres han sido fácilmente desplazadas y allí donde se han logrado ubicar, han recibido mayoritariamente las peores remuneraciones. Las mujeres que han tenido mayor participación en la vida política del país han sido las universitarias, las compañeras de los obreros y campesinos pobres así como en las barriadas.

Pero estas participaciones se han producido subordinadas o en segundo orden. Es en algunas fábricas donde sí han jugado el rol detonante. Existen en nuestro país los "Comités de damas" en las minas, los "Clubes de madres" en las barriadas y últimamente los agrupamientos de mujeres feministas pero todas estas organizaciones se dan en escasa escala, mientras que en los países imperialistas las mujeres ingresaron masivamente al sistema productivo y posteriormente con las crisis económicas —al igual que la juventud fueron las más afectadas con el desempleo—, generó el movimiento por la liberación de la mujer con carácter de masas por lo que era elemental que las organizaciones revolucionarias se apoyasen en este movimiento en defensa de los intereses sociales de un sector muy explotado y que emergía con caracteres propios.

El Partido debe hacer trabajo sobre los problemas que afectan a las compañeras mujeres por su propia condición

de mujer como ser social es decir: parte de la legión de explotados y víctimas de la discriminación sexual—, debemos por lo tanto inscribir en nuestra bandera de lucha aquella consigna que sin liberación de la mujer no hay revolución socialista y sin revolución socialista no hay liberación de la mujer.

Nuestras militantes mujeres deben ser las más abnegadas activistas en el movimiento de la mujer obrera, campesina, universitaria, barrial y en los mismos grupos feministas, conociendo las limitaciones de cada uno de ellos y con la táctica del frente único y el impulso a los grupos autónomos. Debemos rechazar aquella política que pretende separar las demandas económicas de un sector social de la mujer de las reivindicaciones propias de la mujer. Debemos rechazar la formulación de separar la política de las reivindicaciones de la mujer, de entender que la liberación de la mujer se logra por la lucha de los sexos.

Pero todo ello requiere que nuestros militantes y quienes se llaman revolucionarios terminen con taras y prejuicios burgueses o pequeñoburgueses de considerar a la mujer como un mero objeto sexual o un "ser inferior". El trato fraterno y en condiciones de igualdad creará en nuestro Partido un clima necesario para aglutinar a las mejores combatientes revolucionarias.

24. Los estudiantes conforman un importante estrato social en el país cuyas luchas han originado un movimiento vinculado desde muy temprano a la lucha antimperialista y socialista.

Hay una contradicción antagónica entre la aspiración estudiantil a la formación científica, a los derechos democráticos, al empleo, y nuestra condición de país capitalista atrasado, en donde se somete la cultura y la ciencia a los intereses del capitalismo y el imperialismo.

Sostenemos que esa contradicción solo podrá resolverse con el triunfo de la revolución socialista y que por lo tanto no hay posibilidad consistente de triunfo para el movimiento estudiantil si no se adhiere a los objetivos históricos de la clase obrera.

Con esta tesis fundamental, cuya mayor elaboración es un imperativo, el partido debe contribuir a organizar a los estudiantes y luchar por ganar su liderazgo.

El movimiento estudiantil está compuesto, básicamente, por los secundarios y los universitarios.

El movimiento estudiantil secunda-

rio siente como uno de sus más fuertes problemas los bajos ingresos de sus padres que hacen cada vez más difícil su educación por un lado y por otro las medidas gubernamentales que tienden a mantenerlos totalmente sumisos a normas sumamente tradicionales.

Nuestro partido debe estar atento a sus problemas.

Los problemas fundamentales del movimiento estudiantil universitario son la formación profesional deficiente y la precariedad de las rentas para las universidades nacionales.

Lima, 16 de Mayo de 1982



U.N.M.S.M. BIBLIOTECA CENTRAL



00000267845

UNMSM-CEDOC